



Iniciativa promovida por la Fundación Familias Primero

“Leer es poderoso”: voluntariado que incentiva la lectura en niños y niñas llega hasta la ciudad más austral del mundo

Un alarmante estudio de la Universidad de Los Andes reveló que el 97% de los niños y niñas de primero básico no conoce el abecedario completo, y en promedio, sólo logran identificar 13 letras. Además, el país enfrenta una preocupante crisis de ausentismo escolar tras la pandemia. Durante 2022, el 39% de los estudiantes faltó regularmente a clases, y aunque en 2023 esta cifra bajó al 35%, la situación sigue siendo crítica.

En respuesta a este panorama, la Fundación Familias Primero lanzó el voluntariado “Leer es poderoso”, un programa dedicado a mejorar las habilidades lectoras de niños y niñas en todo Chile, incluyendo lugares extremos como Puerto Williams, la ciudad más austral del mundo.

Fernanda Osorio es madre de cuatro hijos y psicopedagoga y llegó a Puerto Williams acompañando a su esposo, un marino. A pesar del aislamiento y las condiciones extremas de la zona, Fernanda sintió la necesidad de contribuir a su nueva comunidad. “No importa cuán alejada se encuentre, siempre hay que hacer un aporte al lugar en el que habitas”, explicó.



Foto: Cetrina

Hasta Puerto Williams llegó el programa.

Decidida a marcar la diferencia, esta madre se unió al programa “Leer es poderoso”, convirtiéndose en la voluntaria más austral del país. En Puerto Williams, donde el clima es difícil, las opciones de entretenimiento para los niños son limitadas y la conexión con el resto del continente es escasa, el acceso a una educación de calidad es un desafío constante.

El voluntariado “Leer es poderoso” ofrece una capacitación de 10 días a sus tutores, dividiéndola en seis etapas, donde aprenden a

aplicar la metodología del programa. Los tutores tienen la libertad de adaptar el contenido según las necesidades de los estudiantes. Una vez capacitados, los tutores realizan un diagnóstico del grupo antes de comenzar el taller.

En sólo 10 días de trabajo, este enfoque ha demostrado incrementar las habilidades lectoras en un 11 por ciento. “La idea de traer el programa a Puerto Williams es que se mantenga en el tiempo, que otros educadores se sumen al voluntariado. Siempre he pensado que en el lugar don-

de uno esté, se debe contribuir en la medida de lo posible”, señaló Fernanda.

Además de mejorar las habilidades de lectura, el programa busca fortalecer otras competencias cruciales para el desarrollo integral de los niños, como la comprensión lectora y el desarrollo de habilidades sociales. “Desde la infancia, debemos poner énfasis en la educación. Este proyecto brinda a los niños un espacio donde pueden desconectarse y enfocarse en aprender”, añadió Osorio. **LPA**